

RELATORÍA

# II FORO RESPIRA EL ARTE



Notas de

*Tony Ramos Murphy*

(Director Ejecutivo de CULTURALINK)

Septiembre 29 - Octubre 2 2021

**Alcaldía Mayor de Bogotá**

Claudia Nayibe López Hernández

*Alcaldesa Mayor de Bogotá*

**Secretaría de Cultura, Recreación y Deporte**

Nicolás Francisco Montero Domínguez

*Secretario de Cultura, Recreación y Deporte*

**Instituto Distrital de las Artes-Idartes**

Catalina Valencia Tobón

*Directora general*

Carlos Mauricio Galeano Vargas-Machuca

*Subdirector de Equipamientos Culturales*

Hanna Paola Cuenca Hernández

*Gerente de Escenarios*

**EQUIPO RESPIRA EL ARTE**

David Acosta

Sandra Pineda

Daniela Pinilla

Paula Tuesta

Shayla Rodríguez

María Camila Piñeros

**ILUSTRACIÓN Y DIAGRAMACIÓN**

Sergio Garzón

---

© Instituto Distrital de las Artes-Idartes

Noviembre de 2021

Idartes

Carrera 8 # 15-46 Bogotá, D. C.,

Colombia

(57-601) 379 5750

[contactenos@idartes.gov.co](mailto:contactenos@idartes.gov.co)

[www.idartes.gov.co](http://www.idartes.gov.co)



# A MODO DE PRESENTACIÓN:

Una lectura y una relatoría interesada

**Esta relatoría es una lectura personal, concentrada y cruzada** de cerca de 9 horas de reflexiones y conversaciones protagonizadas por 19 expertos y expertas durante 3 días de intenso trabajo.

***Es una lectura de autor,  
no es una memoria ni  
un acta, es una  
aproximación personal  
al tema que nos ha  
ocupado a lo largo de  
las tres jornadas del II  
Foro Internacional  
Respira el Arte,***

a saber:

- La impostergable transformación del actual modelo energético de los equipamientos culturales de nuestras ciudades;
- La necesaria normalización de los imperativos de la sostenibilidad en la totalidad de la cadena de valor del conjunto de los procesos creativos que acogen los equipamientos culturales o que se impulsan a partir de ellos;
- La postulación de los equipamientos culturales como espacios abiertos para el diálogo activo del conjunto de la ciudadanía (la que hace uso de los equipamientos y la que no) para la definición y diseño de anhelos y horizontes compartidos más justos y sostenibles.

---

*Tony R. Murphy es consultor y experto en políticas culturales con más de dos décadas de experiencia en instituciones y organizaciones culturales públicas y privadas de España, Europa y África. Es Doctor en Sociología de la Cultura por la Universidad de Valencia, Licenciado en Filosofía por la Universidad de La Laguna, Diplomado en Políticas Culturales por la Universidad de Barcelona, Magister en Gestión Cultural por la Universidad de Barcelona y Diplomado en Estudios Avanzados en Derecho de la Cultura por la UNED-Madrid. En la actualidad es Director Ejecutivo de CULTURALINK Consultoría en Cultura y Comunicación [www.culturalink.net](http://www.culturalink.net).*

En el centro de esta triple aproximación a los retos planteados por la posible pregunta

**“¿Qué puede hacer la cultura y el arte “para cambiar hábitos de vida, para reverdecer a Bogotá, mitigar el cambio climático y hacer de Bogotá - Región un modelo de movilidad multimodal, incluyente y sostenible”?”**

Como propone el “Plan de Desarrollo para un Nuevo Contrato Social y Ambiental para la Bogotá del Siglo XXI”, *el Foro ha situado en el centro de la discusión, el papel de los equipamientos culturales urbanos, sus potencialidades y sus déficits en una perspectiva de cambio del modelo de desarrollo local en términos de mayor eficacia, mayor eficiencia, mayor equidad y mayor sostenibilidad.*

En mi opinión esta centralidad otorgada al rol de los equipamientos es todo un acierto del Foro. Me explico. Muy sintéticamente.

**“Pasar de los sueños a la acción” como defiende el jovencísimo y lúcido ciudadano villetano Francisco Vera, supone repensar la acción pública. En nuestro caso, repensar la acción pública cultural.**

Y ese proceso de reflexión crítica sobre las limitaciones y agotamientos del paradigma dominante de política cultural es imposible sin un cuestionamiento de las funcionalidades, las características arquitectónicas, las dotaciones técnicas, la financiación, los usos y los modos de gestión y gobernanza de los equipamientos culturales.

Aunque sería forzado intentar establecer una correlación perfecta entre modelos de política cultural y modelos de espacios culturales, sí es posible afirmar que existe una cierta correspondencia entre un modelo de política cultural y un tipo de equipamiento cultural.

No puede ser de otro modo, *la política cultural se implementa –se materializa– sobre una red física de espacios e infraestructuras que definen sus límites y potencialidades, y que supone el elemento fijo a corto y medio plazo.*

Sus características, en definitiva, delimitan en gran medida la frontera de posibilidades de actuación, impacto y articulación de las políticas culturales.

Desde la perspectiva en la que me sitúo, ***la redefinición del rol y los modelos de uso y gestión de los espacios culturales –incluyendo de manera preferente su relación con el espacio público y los entornos naturales, artificiales y sociales– deviene en uno de los elementos más importantes en la reconfiguración de las políticas culturales locales y regionales en la próxima década.***

Dicho de otro modo: ***sin cambio en el modelo de equipamientos culturales, no hay cambio de modelo de política cultural, y sin cambio del modelo de gestión de los recursos simbólicos del territorio, es difícil, casi impensable, pensar en un horizonte más sostenible, inclusivo y justo para nuestras comunidades y ciudades.***

# DÍA 1:

## Eje eficiencia energética

**Paddy Dillon (PD)**, en la charla inaugural de la primera sesión del Foro, plantea, desde su perspectiva de **“arquitecto del teatro”**, una serie de consideraciones previas para abordar la **relación entre arte y sostenibilidad en el contexto de crisis climática a la que se enfrentan nuestras sociedades:**

# 1

es imposible afrontar los retos que plantea la crisis climática sin el arte;

# 2

el arte es reflejo de como pensamos, cómo nos pensamos, cómo expresamos y cómo compartimos individual y colectivamente.

Para **PD**, el sector cultural y creativo debe decidir si quiere ser parte del problema o de la solución. Y si opta por convertirse en un sujeto activo de la conversación sobre cómo afrontar la emergencia climática, ha de ser consciente de los impactos que genera la creación, producción, distribución, comercialización, uso y disfrute de los servicios y bienes culturales y artísticos. Además, es imperativo que sea coherente. *En el caso del teatro, activar estrategias de cambio orientadas hacia la sostenibilidad exige:*

- **Adoptar una perspectiva sistémica:** **“hay que cambiar todo el sistema”**, “hay que implicar a todos los agentes que intervienen en la cadena de creación y producción”.
- **Establecer un sistema de estándares escalables:** la diversidad de producciones escénicas, demandan estándares compartidos y útiles para todo tipo de espectáculos y realidades organizativas (desde lo más sencillos a los más complejos). Los estándares, en cada nivel, deben ser aplicables de inmediato y, al mismo tiempo, susceptibles de un despliegue gradual.
- **Escuchar al conjunto del sector:** es una condición *sine qua non* para diseñar guías y propuestas operativas. El conocimiento profundo del contexto determina el éxito de las estrategias de transformación.

PD propone *The Theatre Green Book* (theatregreenbook.com), como herramienta y marco normativo para “hacer teatro de forma sostenible”. *The Theatre Green Book*, consta de tres volúmenes dedicados a los siguientes ámbitos temáticos y de intervención práctica:

**1)** las producciones; **2)** los edificios (equipamientos físicos); y **3)** las operaciones (pendiente aún de publicación).

A continuación, y de manera resumida, listamos algunas de las principales ideas propuestas por **Paddy Dillon y *The Theatre Green Book*** en relación a los dos primeros ámbitos de los que se ocupa el libro-herramienta:

1	PRODUCCIONES SOSTENIBLES:	2	EDIFICIOS SOSTENIBLES:
	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Las producciones sostenibles deben concentrarse en:               <ul style="list-style-type: none"> <li>• Adoptar el enfoque de la economía circular para arte y de la cultura.</li> <li>• Evitar el uso de los materiales tóxicos.                   <ul style="list-style-type: none"> <li>• Reducir el consumo energético.</li> <li>• Reducción de los viajes.</li> </ul> </li> </ul> </li> <li>• Atender de manera específica cada uno de los eslabones de la cadena del teatro.</li> <li>• Establecer estándares al comienzo de la producción, trabajar colaborativamente, aprender y compartir.</li> </ul>		<p>Los procesos de transformación de los edificios y equipamientos deben concentrarse en:</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Reducir el consumo energético.</li> <li>• Incrementar la eficiencia energética de los sistemas (agua, ventilación...).</li> <li>• Uso de energías renovables.</li> <li>• Mejoras e innovación del aislamiento térmico.</li> <li>• Incrementar la autogeneración de energía.</li> <li>• Apoyar la biodiversidad y reducción del consumo de agua.</li> </ul>

# PRIMER PANEL DEL FORO

---

Moderador:

**Mauricio Galeano**

(MD subdirector de Equipamientos  
Culturales de Idartes,).

*¿Cuáles son los principales  
retos para las  
organizaciones culturales  
que pretenden  
implementar mecanismos  
de eficiencia de energética  
en sus eventos e  
instalaciones?*

---

## RETO 1

---

En opinión de **David Nichols (DN)** el principal reto consiste en **cómo hacerlas más eficientes energéticamente sin sacrificar la meta/misión del equipamiento y sin reducir la satisfacción y las expectativas de los y las usuarias finales.** Lo que plantea, según MD, desafíos específicos a los edificios más antiguos, sede de no pocos equipamientos culturales en uso.

## RETO 2

---

¿Cómo desplegar una estrategia de reducción de la huella de carbono?

---

Para **Mark Rabin (MR)**, más allá de las soluciones tecnológicas, el factor crucial es *el comportamiento humano*. Por su parte, y en relación con lo anterior, **Alejandro Gómez (AG)** enumera una serie de retos para afrontar el necesario cambio de cultura y conciencia cívica:

- 1) una lectura de contexto adecuada;
- 2) contar con soluciones técnicas;
- 3) fortalecer las capacidades de implementación (capacidad de análisis; conocimiento de la oferta tecnológica...) y, reiterando la ida planteada por DN,
- 4) no afectar la calidad de las producciones y programas artísticos.

**MR** responde que, en primer lugar, es preciso *crear conciencia*, lo que pasa por lograr *situar el debate de la sostenibilidad en el centro de la agenda de los sectores culturales y creativos*. Por otro lado, es fundamental *hacer pedagogía práctica, es decir, desplegar estrategias persuasivas a partir de soluciones probadas*. Si las soluciones tecnológicas que se proponen funcionan (“son más beneficiosas desde una perspectiva utilitaria y del ahorro”), es muy difícil, según **MR**, el retorno a alternativas menos eficientes.

En cuanto al asunto de los edificios más antiguos que constituyen una parte nada despreciable del patrimonio construido de nuestras ciudades y pueblos, la opción, en opinión de DN, no es demoler sino **optimizar**. No es un asunto menor para las políticas culturales urbanas la intervención inteligente en la red pública de infraestructuras culturales: **el 30 % del consumo energético del mundo se realiza en edificios públicos**. El reto consiste en implementar estrategias incrementales: objetivos ambiciosos, intervenciones tácticas. Y, una vez más, emerge la necesidad de la educación cívica.

**AG**, también insiste en esta cuestión: *las conductas y demandas ciudadanas son la contraparte decisiva de la innovación tecnológica*.

## El problema ineludible ¿Cómo financiar la transición energética de los equipamientos culturales?

DN asegura que existen fondos y organizaciones que se ocupan de prestar apoyo financiero. Añade además que, en escenarios más pequeños, el retorno de la inversión (vía ahorro) es una opción que hay que analizar y explorar. Sin duda, el éxito de un proyecto financiero depende, en gran medida, de la claridad del proyecto.

Para AG, hay que tener en cuenta:

### 1

**Estructuración:** no es cambiar/sustituir un detalle, se debe tener en cuenta el conjunto de la cadena o de la estructura del edificio (obviamente, hay que diferenciar estrategias para edificios ex novo y edificaciones existentes con sus correspondientes limitaciones);

### 2

**Alianzas estratégicas** que permitan viabilizar las intervenciones y las acciones con el objetivo de maximizar los impactos de los recursos limitados;

### 3

#### **Modelos y recursos de financiación.**

Es imperativo conocer los incentivos fiscales y los programas institucionales; las líneas “verdes” financieras de la banca comercial; los partenariados públicos-privados adaptados a la realidad financiera de las organizaciones culturales (tanto para la financiación fundacional como para el mantenimiento).

Desde la perspectiva del proveedor, MR sugiere tener en cuenta la modalidad de leasing, alquileres de equipos especializados en lugar de compra.

En su opinión es necesario **ser creativos en relación con los modelos de negocio:** se debe contemplar **la amortización no monetaria de las inversiones** (incremento de la reputación, posicionamiento de la marca...); **la posibilidad de convertirse en proveedor de terceros** (lo que permite no solo ingresos económicos añadidos, sino la posibilidad de optar a cierto rol de liderazgo en el ecosistema cultural); **la oportunidad de constituir PPA colaborativos con visión a largo plazo.**

Todas ellas, vía para transformar los gastos (de la transformación energética) en oportunidades para la organización cultural.

*Metas-desafíos y medidas-soluciones a modo de punto de partida o programa de choque de aplicación inmediata:*

---

# 1

## **METAS-DESAFÍOS PARA TRANSITAR HACIA LA SOSTENIBILIDAD DE LOS EDIFICIOS CULTURALES:**

- Reducción del consumo de agua.
- Reducción de la carga mecánica y eléctrica.
- Adopción de energías renovables.
- Reducción del impacto de los servicios de mantenimiento.

# 2

## **MEDIDAS SOLUCIONES DE APLICACIÓN INMEDIATA E INCREMENTAL:**

- Instalación de paneles solares.
- Reutilización del agua.
- Monitorización de los sistemas.
- Flexibilidad operativa de los sistemas.
- Tendencia de reducción continua de la carga de los sistemas

## DÍA 2:

Eje economías  
conscientes e  
involucramiento  
ciudadano

Ya en los comentarios introductorios se adelantaba que un nuevo paradigma de política cultural que incorporara la sostenibilidad como elemento central de su arquitectura teórica y práctica era impensable sin un cambio en paralelo de la red de equipamientos físicos que le da soporte (de ahí la pertinencia de este foro). Tarea ilusionante pero nada sencilla que reta a los agentes culturales a romper con determinadas inercias y dotar de mayor sofisticación e inteligencia a la acción cultural pública (y privada).

Pero como recomendó en la segunda sesión del foro, **Henry Murrain (HM)**, *“no hay que machacarse gratuitamente, aquí ocurren cosas, ocurren cosas buenas y no partimos de cero”*. Veamos.

*Decía el Secretario de Cultura, Recreación y Deporte que uno de los retos a los que tendría que responder una acción pública cultural en clave transformadora y sostenible es incorporar al diálogo ciudadano una perspectiva transversal, una perspectiva interdisciplinar.*

*Para lograr objetivos diferentes, necesitamos hacer las cosas de otro modo y para ello necesitamos generar conocimiento innovador.*

Si el análisis de la política cultural se ha de mostrar como un campo esencialmente dinámico y crítico, es necesario resistir la tentación de presentarlo como integrado por una serie de tradiciones cerradas, autoreferenciales y atemporales.

*La interdisciplinariedad es la condición para superar la representación unidimensional de una realidad inequívocamente multidimensional.*

Pues bien, adhiriéndome a la sentencia de **HM**, sostengo que, en efecto, no partimos de cero. A pesar de que la investigación sobre la política cultural y la red de equipamientos que le da soporte es bastante reciente, desde sus inicios tiene un enfoque multidisciplinar, agrupando a profesionales de diversa procedencia y actividad. En las últimas décadas la nómina de las ciencias sociales aplicadas a la cultura no deja de aumentar. Así, la Economía de la cultura, la Sociología de la cultura, la Ciencia política, el Derecho de la cultura, el urbanismo y los cultural studies, vienen a ampliar las aportaciones y los enfoques pioneros de la Historia del Arte y de la Antropología.

Ahora bien, como es sabido la línea entre el collage y el pastiche es muy delgada, de modo que esta multiplicación de especialidades plantea la necesidad de establecer puentes, claves y pasarelas más o menos armónicas, entre las distintas maneras de ver la realidad, para que la riqueza y profundidad de esa multidisciplinariedad no se vea mermada por la desconexión conceptual. La interdisciplinariedad no es un buffet epistemológico libre donde cada cual puede picotear a su antojo o conveniencia.

*Aquí se plantean, por lo tanto,*  
**retos a nuestros sistemas  
del conocimiento, y en  
concreto a nuestras  
universidades.**

Doy un pequeño giro de volante.

En otro orden de cosas,  
pero muy relacionado,  
**nuestras universidades  
van a tener que seguir  
profundizando en las  
posibles vías de  
transferencia social del  
conocimiento.**

Es una asignatura, por lo general,  
insatisfactoriamente resuelta.

**Difuminar el dentro-fuera  
entre el mundo académico y  
su contexto social, cultural y  
económico, como planteaba  
en la segunda sesión del foro  
la profesora Andrea Díaz  
(AD), es imprescindible.**

Esta mayor porosidad de instituciones y equipamientos, además de contribuir a identificar con mayor precisión los objetos de las estrategias de cambio y, por ende, rendirlas más plausibles, posibilita a nivel micro interacciones muy prometedoras entre agentes de diverso signo presentes en la comunidad, esa conversación impostergable a la que aludía **Caitlin Southwalk** -encargada de impartir la Charla Magistral de la segunda jornada- para conformar las alianzas que aporten la masa crítica suficiente para afrontar los retos que derivan de la necesidad de reducción de la huella de carbono.

**Una conversación cualificada,  
que sitúa como precondiciones,  
entre otras: la honestidad, la  
transparencia y la  
responsabilidad.**

En esta relación con la honestidad se  
plantea **Andrea Defrancisco (ADF)**  
**la ejemplaridad y la coherencia  
integral de la acción artística  
como premisa para realizar sus  
potencialidades pedagógicas,  
comunicativas y movilizadoras.**

Las experiencias compartidas por la profesora **Díaz**, en mi opinión, son merecedoras de atención por una diversidad de razones: arraigan los proyectos de cambio en sus respectivos contextos; incrementan la plausibilidad de sus objetivos y el realismo de sus acciones; favorece una pedagogía colectiva teórico-práctica y aporta evidencias para afrontar objetivos más ambiciosos y de mayor escala.

Sobre esto último, sobre las evidencias, una breve mención. **HM** se refirió a la necesidad de contar con evidencias en las que apoyar diagnósticos y estrategias.

No puedo estar más de acuerdo:

*“ la producción de datos que den cuenta del binomio cultura-sostenibilidad es una condición de posibilidad para la incorporación de mayor racionalidad instrumental en las estrategias de desarrollo urbano eficaces, eficientes, justas y sostenibles (estrategias, por cierto, que se despliegan, en gran medida, desde los correspondientes equipamientos urbanos). ”*

En este mismo orden de cosas se sitúan las interesantes aportaciones de **Caitlin Southwalk** sobre la necesidad de dotarnos de estándares, indicadores y modelizaciones propios para superar la situación de relativa penuria en la que se sitúa el conocimiento específico sobre lo que denomina “nuestro modelo de negocio”, sintagma con lo que hacía referencia a ser más exigentes (y menos autocomplacientes y defensivos –interesante su abundamiento sobre el greenhushing) en la evaluación de la huella de carbono de los programas y equipamientos culturales de todo tipo y escala

Hablábamos de evidencias, de base empíricas, de casos de éxito que animen voluntades colectivas, y alienten a la ciudadanía a reapropiarse creativamente del espacio público y de los espacios culturales que la puntean. Sobre este particular convergen aproximaciones y miradas diferentes de ponente y panelistas. “Las personas deben sentirse identificadas, tranquilas”, afirma **Iván Sánchez (IS)**, para construir sus propios imaginarios y participar en la co-construcción de imaginarios urbanos compartidos.

Y de nuevo,  
***el papel de los equipamientos y espacios culturales tiene un peso indiscutible: los equipamientos e infraestructuras culturales son hitos decisivos del entramado y de los imaginarios urbanos (imaginarios, en plural).***

Pero, si se aspira a movilizar las potencialidades de los equipamientos culturales en un proceso de redefinición de la ciudad y de su percepción como contexto y recurso para los distintos proyectos de vida individuales y colectivos de sus habitantes, será necesario adoptar una perspectiva más comprensiva que la tradicional en el diseño de los espacios culturales.

La reflexión sobre las funcionalidades de los equipamientos culturales se sitúa en la tensión entre la perspectiva individual y la necesidad de un contexto propicio para el desarrollo de procesos culturales y creativos.

Para cumplir con sus funciones de entorno facilitador y de herramientas de activación del ecosistema cultural urbano -en clave de posibilidad de vidas plenas en entornos sostenibles y de distribución equitativa de capacidades culturales- los equipamientos culturales han de desplegar de manera eficaz y eficiente el conjunto de sus funciones

- 1) *Tanto como proveedores de recursos,*
- 2) *Como de funciones semióticas,*
- 3) *Como de funciones operacionales.*

Y con esto hago referencia a la cuestión que formuló **Hanna Cuenca (HC)** cuando se preguntaba, en clave de reto, “cómo pueden generar involucramiento los equipamientos culturales”. Pues, me atrevo con una respuesta provisional, se trataría de desplegar simultánea e integralmente el conjunto de las funcionalidades de los equipamientos por oposición a la tendencia más convencional de centrarse casi exclusivamente en la función proveedora de recursos, sea esta de provisión de capital físico, capital financiero, capital relacional, capital formativo o capital simbólico.

Bien, vuelvo sobre el asunto de la transferencia social del conocimiento, por su indudable importancia y porque ha sido objeto, directa o indirectamente, de las intervenciones de gran número de participantes.

“Planteaba **IS** que uno de los retos es transferir conocimiento innovador y disruptivo (los adjetivos son cosecha mía) a la política práctica y a la acción social para formular proyectos y estrategias ancladas en la realidad del país y con capacidad transformadora contrastada.”

Pues bien, ya he mencionado que contamos con el enorme conocimiento acumulado y generado por las universidades y otras entidades del sistema de conocimiento durante las últimas décadas. Pero también mi experiencia profesional en contacto muy estrecho con una pluralidad de *policymakers*,

“ constata que  
**la práctica efectiva de  
 la política cultural  
 raramente acude al  
 estado del  
 conocimiento y las  
 decisiones en política  
 cultural raramente lo  
 tienen en cuenta.**”

Es por ello que resulta una cuestión muy relevante, en mi opinión, **profundizar en el análisis de las causas de este desacople entre oferta de conocimiento y necesidad de conocimiento y encontrar las claves para que esa relación sea más fluida.** Si queremos aprovechar las posibilidades del tiempo de la cultura y del arte hay que ahondar mucho más en el conocimiento. Y esto es una responsabilidad compartida tanto desde el liderazgo público y la implicación de los centros de conocimiento, especialmente las Universidades y otros centros de investigación asimilados.

# DÍA 3:

## Eje políticas públicas en arte y sustentabilidad

La reflexión con la que finalizaba la relatoría de lo acontecido en la segunda jornada del Foro, nos puede servir de transición a algunos apuntes o comentarios sobre la tercera y última sesión del encuentro. Concretamente, con la afirmación de la primera participante del día, **Elizabeth Valenzuela (EV)**, sobre la necesidad de

“traducir el saber técnico para que sea culturalmente relevante para las diferentes voces y públicos que integran el país”.

En opinión de la responsable de dictar la Charla Magistral del tercer eje del programa, **la cultura y el arte están especialmente dotados para fungir como sandbox, como entorno de pruebas, para propiciar procesos de cambio individuales (sensibilización) y colectivos a partir de la activación de los recursos culturales y creativos del territorio.**

El factor singular del arte y la cultura, consistiría, según EV, en su capacidad de “despertar emociones”, experiencias significativas para las vidas de las personas. Y llegados aquí, me permito, regresar momentáneamente a la sesión de ayer y proponer anudar esta reflexión con la afirmación de **Caitlin Southwark sobre la importancia de la cultura para generar impactos emocionales en los individuos conducentes a cambios de conciencia y comportamientos en una dirección más sostenible y menos depredador del entorno.**

*Para finalizar, ofrecemos algunas pinceladas, un tanto deslavazadas, eso sí, sobre el panel que clausuró el aparatado teórico del programa del II Foro Internacional Respira el Arte.*

En opinión de **Carolina Urrutia (CU)** la cercanía de los valores culturales y medioambientales permite, en principio, ensayar políticas de incentivos públicos de naturaleza voluntaria a modo de contrapunto de las rigideces (y limitaciones) de las políticas públicas sobre-reguladoras. Una apuesta de esta naturaleza (de carácter voluntario) no queda, como es obvio, blindada ante la inevitabilidad de conflictos, en este sentido la propuesta de **Gabriela Melitsko (GM)** de generar espacios de resolución de problemas, resulta un complemento que pudiera perfeccionar la iniciativa y contribuir a su éxito.

Sobre la cuestión de idear espacios de participación inclusivos y flexibles, atentos a las realidades de los distintos sectores de actividad, se refirió la propia Secretaria Distrital de Ambiente.

*“Las políticas públicas no pueden ser lechos de procusto a las que tengan que adaptarse forzosamente realidades singulares y heterogéneas. Cuestión ésta, a tener en cuenta desde una perspectiva territorial. Para **Leonardo Bueno (LB)** la incorporación del “componente regionalización” en las políticas públicas permite, por un lado, identificar las potencialidades de las distintas regiones del país (lo que posibilita la detección de nuevas y específicas potencialidades) y, por otro, la contextualización y adaptación de programas y acciones a la diversidad de realidades territoriales.”*

**“**La apuesta por pensar las políticas públicas de la sostenibilidad en clave de promoción de factores habilitantes que faciliten la reconversión de los sectores culturales y creativos enlaza con la propuesta de Alfredo Corredor (ACO) de atender – vía incentivos – a las organizaciones y proyectos que ya están implementando la sostenibilidad.**”**

Una iniciativa que, además de suponer un reconocimiento público al esfuerzo de los proyectos que lideran la transición energética, supondría visibilizar un conjunto de experiencias prácticas de carácter local que demuestran que el cambio medioambiental es posible en el aquí y ahora. Algo muy relacionado con una reflexión de **CU**, cuanto plantea que son necesarios resultados en el corto plazo y que el sector no puede permitirse acumular agendas y plazos incumplidos.

Sobre la idea de avanzar en el grado de implementación práctica de los planes estratégicos se refirió también **LB**. En su opinión, el Sistema Nacional Ambiental de Colombia es un referente de sostenibilidad a nivel internacional. Ahora bien, si lo anterior es cierto en términos de diseño conceptual (normativo, político y de gobernanza), existe un margen amplio para mejorar su aplicabilidad práctica.

Animados por el moderador del debate, **Ramiro Osorio (RO)**, que planteó la pregunta de *¿cómo establecer vínculos entre el sector público y los distintos sectores culturales para llevar a término la agenda de la sostenibilidad?*, los últimos minutos del tercer panel volvieron **sobre el asunto de la participación ciudadana**. En opinión de **ACO**,

**la comunicación entre el ámbito institucional y social debe ser bidireccional; deben articularse procesos de retroalimentación y, para lograr que los avances no se disuelvan en el tiempo, es necesario generar equipos en todo el territorio nacional que materialicen los diálogos y acuerdos alcanzados en los distintos foros y espacios de debate y deliberación.**

En relación a esto último, **CU** plantea que hay que hacer un esfuerzo por escuchar a la diversidad de agentes culturales y que probablemente no se ha atendido debidamente al sector privado: el reto consiste en saber combinar espacios de intercambio más estables y formales con otros canales más fluidos e informales.

La calidad de la participación tampoco es ajena a los efectos que razonablemente se pueden esperar de las estrategias y programas de transición energética promovidas desde las organizaciones y sectores culturales. La dimensión de los impactos de las acciones emprendidas y la capacidad de los distintos programas de transición de afectar significativamente la realidad social, económica y cultural, depende, según **GM**, de soluciones concertadas e integradas entre los distintos agentes sociales y culturales. Para ello es preciso superar la percepción fragmentada de la cadena de valor y suministro a la que contribuye la globalización.

“  
Es indispensable, dice GM,  
reintegrar lo local, nacional,  
regional y global.”

# INFO RESPIRA EL ARTE